

Miramón. Kutxaespacio de la Ciencia ofreció una conferencia sobre “El impacto que acabó con los dinosaurios: evidencias en Zumaia y San Sebastián”



Hace 65 millones de años, un meteorito de 10 kilómetros de diámetro cayó en lo que hoy conocemos como el Golfo de México, acabando con el 70% de las especies vivas existentes en la

Tierra en aquel momento. Entre los grupos de animales que no pudieron sobrevivir a semejante impacto, se encontraban los dinosaurios. Este fue un fenómeno de origen extraterrestre que, obviamente, dejó una profunda huella en nuestro planeta, rastro que ahora tratan de descifrar multitud de geólogos y de paleontólogos de universidades de todo el mundo.

En este sentido, y en una conferencia recientemente organizada por kutxa y Miramón. Kutxaespacio de la Ciencia, Eustoquio

Molina Martínez, profesor titular de Paleontología en la Universidad de Zaragoza, explicó al público presente en el salón de actos de kutxa cómo algunas de las marcas más precisas del golpe

meteórico pueden verse hoy en día tanto en Zumaia como en San Sebastián. “En estas zonas, y según datos comprobados por los mejores especialistas del mundo”, comentó Eustoquio Molina, “existen excelentes afloramientos que permiten establecer la coincidencia entre las huellas paleontológicas del impacto de un meteorito y la extinción en masa de diferentes grupos de seres vivos”.

En su intervención, el profesor Molina Martínez señaló que en los acantilados de Zumaia o en el donostiarra Pico del Loro “hemos visto exactamente lo mismo que en otras zonas del mundo, un estrato de polvo y ceniza, con gran concentración de iridio, que se originó por la caída de un meteorito hace 65 millones de años”. Para el ponente, el hecho de que exista en ese estrato un importante nivel de iridio es algo fundamental, ya que este elemento es muy abundante en los asteroides, pero muy escaso en nuestro planeta.

Según señaló el conferenciante, la desaparición de los dinosaurios, así como el 70% de otras especies, tuvo el siguiente proceso: “Tras el impacto del meteorito, una nube de polvo cubrió la Tierra. Durante muchos días, la luz del sol no llegó a la superficie y muchos animales y plantas murieron. Para agravar más las cosas, el polvo de la atmósfera produjo un efecto invernadero, con lo que la temperatura ambiental se incrementó en varios grados. En aquel tiempo, los dinosaurios eran unos animales que estaban muy bien adaptados, ya que habían dominado la Tierra durante millones de años. Pero esta adaptación tan perfecta, también les hacía más vulnerables a los cambios. Sólo sobrevivieron las especies más oportunistas, es decir, las que más facilidad tenían para acomodarse a las nuevas circunstancias”.

“El impacto meteorítico que acabó con los dinosaurios: evidencias en Zumaia y San Sebastián”.

Eustoquio Molina Martínez

25 - 5 - 1999

 kutxa


miramón
ZIENTZIAREN KUTXAGUNEA
KUTXAESPACIO DE LA CIENCIA